

CUARTAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP

LA ARGENTINA DE LA CRISIS

Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones

23, 24 y 25 de noviembre de 2005

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

La Plata, calle 48 e/ 6 y 7.

***“ Algunas representaciones en torno del Trabajo en la búsqueda
laboral de jóvenes trabajadores pampeanos ”***

Lía Norverto
Universidad Nacional de La Pampa
ISTMO consultores
norverto@fchst.unlpam.edu.ar
istmo@istmo.com.ar

Mesa 7: La metamorfosis de la cuestión social

Trabajo, mercado laboral y políticas de empleo.

Resumen:

El presente informe analiza representaciones acerca del trabajo, de jóvenes aspirantes a un puesto laboral, frente a la búsqueda de empleo. Esta búsqueda – en contextos de reactivación del mercado laboral – está signada de diversas motivaciones, expectativas, y representaciones. Las mismas brindan un fértil campo de estudio, donde cobran significativa importancia variables sociodemográficas básicas como el sexo y la edad, junto a niveles de capacitación, trayectorias laborales, proyecto vital, contexto familiar, estrato socio-ocupacional de la familia de origen, autoconcepto, entre otras.

La selección de jóvenes que inician su carrera laboral – entre los 18 y 25 años – se debe a las dificultades que atraviesan para ingresar al mercado de trabajo. Quienes no continúan estudios superiores, suelen iniciar esta búsqueda antes de los 20 años, y aquellos que destinan un período a la culminación de estudios superiores, es en la tercer década de vida en la cual formalizan el inicio de su historia laboral.

Sin embargo, el impacto del acceso al primer empleo, no parece disminuir ante niveles educativos más altos. Inseguridades, temores, dudas e incertidumbre frente al propio desempeño y a las expectativas del rol, atraviesan variables educativas y económicas. En este aspecto, es en la variable generacional en la que encontramos patrones comunes, a través de la cual se presenta la primera inserción como *“todo un desafío”*, *“una experiencia fundamental”*.

Sin la expectativa de “un trabajo de por vida”, translucen representaciones caracterizadas por la inestabilidad, la percepción de riesgo permanente, sensación de transitoriedad, individualización, competitividad, que se enmarcan en una visión de supervivencia.

Esto nos anima a continuar explorando en el campo de estudio de las experiencias que otorgan significado y preparan para la acción en el mundo del trabajo, como ámbito

atravesado por múltiples representaciones sociales y constructor permanente de agentes individuales y sociales.

CUARTAS JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP
LA ARGENTINA DE LA CRISIS
Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones
23, 24 y 25 de noviembre de 2005
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
La Plata, calle 48 e/ 6 y 7.

***“ Algunas representaciones en torno del Trabajo en la búsqueda
laboral de jóvenes trabajadores pampeanos ”***

Lía Norverto
Universidad Nacional de La Pampa
ISTMO consultores
norverto@fchst.unlpam.edu.ar
istmo@istmo.com.ar

Acerca del tema de estudio

El presente informe analiza representaciones acerca del trabajo, de jóvenes aspirantes a un puesto laboral, frente a la búsqueda de empleo. El estudio se realiza en un escenario de crisis y recuperación económica del país , que enfrentó mutaciones de sus marcos legales, políticos y sociales. La búsqueda de empleo – en contextos de reactivación del mercado de trabajo – está signada de diversas motivaciones, expectativas, y representaciones. Las mismas brindan un fértil campo de estudio, donde cobran significativa importancia variables sociodemográficas básicas como el sexo y la edad, junto a niveles de capacitación, trayectorias laborales, proyecto vital, contexto familiar, estrato socio-ocupacional de la familia de origen, autoconcepto, entre otras.

La selección de jóvenes que inician su carrera laboral – entre los 18 y 25 años, quienes superan a 1 de cada 10 habitantes en la provincia – se debe a las dificultades que atraviesan para ingresar al mercado de trabajo. Quienes no continúan estudios superiores, suelen iniciar su búsqueda laboral antes de los 20 años, y aquellos que destinan un período a la culminación de estudios superiores, es en la tercer década de vida en la cual comienzan su historia laboral.

Santa Rosa, que registró una población cercana a los 100.000 habitantes en el último Censo Nacional, es un centro de recepción de jóvenes del interior de la provincia y de las provincias limítrofes. Al finalizar sus estudios medios, migran en búsqueda de una inserción laboral y /o para comenzar estudios de nivel superior. La expulsión de estos/as jóvenes de sus localidades de origen, se debe a la presencia de mercados laborales muy reducidos, y a la centralización de la oferta educativa superior en los principales centros urbanos. Nos encontramos con trayectorias educativas que adaptan inclinaciones personales y vocaciones a carreras universitarias de mayor extensión, a las posibilidades del medio local, con la esperanza de una salida laboral rápida.

El impacto del acceso al primer empleo, no parece disminuir ante niveles educativos más altos. Inseguridades, temores, dudas e incertidumbre frente al propio desempeño y a las expectativas del rol, atraviesan variables educativas y económicas. En este aspecto, es en la variable generacional en la que encontramos patrones comunes, a través de la cual se presenta la primera inserción como *“todo un desafío”*, *“una experiencia fundamental”*.

Sin embargo, es posible advertir representaciones laborales que responden a una búsqueda diferenciada. He subdividido el grupo en aspirantes a trabajos de diferente calificación : puestos que exigen alta calificación y cargos de baja calificación. Trabajaré con estos

grupos diferenciados a los fines comparativos, y avanzaré en algunas interpretaciones que demuestran segmentaciones de género.

Aspectos Metodológicos

El marco que permitió este trabajo está definido por el Proyecto, en actual ejecución, que se denomina “*Red de Empleo: mercado laboral pampeano*”, perteneciente a ISTMO, consultora de investigaciones sociales y asesoramiento en organizaciones, en la cual soy parte del equipo profesional.

En dicho Proyecto, la organización se constituye en nexo entre oferentes y demandantes de empleo. Se trabaja sobre una Base de Datos de continua actualización y bajas automáticas al año de permanencia, de los casos en que los interesados no manifiestan su deseo de permanecer en ella. La sustentabilidad del proyecto, que se estructura con total gratuidad para quienes se ofrecen en el mercado laboral, se alcanza por los recursos que surgen de ofrecer el servicio de “Reclutamiento, Selección y Evaluación de Personal” a las organizaciones y empresas que lo requieren.

El diseño de la investigación es exploratorio – descriptivo, con un abordaje cualitativo que combina herramientas del campo sociológico y psicológico. Es en este punto de intersección, psico – sociológico, según Denise Jodelet,¹ donde se coloca la noción de “representación social”.

La información sobre las expectativas y experiencias previas de personas que se encuentran en el proceso de búsqueda laboral, se recolecta mediante dos técnicas: análisis y evaluación de legajos personales que contienen datos individuales, junto a la constitución del grupo

¹ Jodelet, Denise (2005) Seminario de posgrado “Las Representaciones sociales y la investigación en América Latina”, dictado en Santa Rosa, Julio de 2005.

familiar, ocupación actual, historia laboral, formación y capacitación de los aspirantes, disposición, expectativas laborales y remuneración pretendida, entre otras. A través de entrevistas con un bajo grado de estructuración, se profundizan aspectos subjetivos frente a la búsqueda de empleo, tales como aspiraciones, expectativas, representaciones sobre el trabajo, necesidad de realización, preferencias, disposición general, articulación en relación a la etapa del ciclo vital. Estas entrevistas individuales complementan la información relevada y se anexan al legajo, cuyos datos quedan registrados en la Base de Datos.

Expectativas y motivaciones en la búsqueda de trabajo:

La proyección de futuro, y la posibilidad de planificación de proyectos personales, es una representación frecuente que gira alrededor del concepto de trabajo en grupos de jóvenes. En esta línea, es interesante retomar los aportes que al analizar las sociedades europeas realiza Robert Castel al referirse a la pérdida de sentido del futuro : "La juventud no es la única afectada, aunque ella sienta la amenaza de la manera más aguda. Más en general, perder el sentido del futuro es asistir a la descomposición de la base a partir de la cual se pueden desplegar estrategias acumulativas que harían la vida en el mañana mejor que la de hoy." (Castel Robert, 1997 : 449)

A esta pérdida de sentido, que en Europa presenta mayor agudeza en la subjetividad de los jóvenes, en nuestro país se le añade en los aspectos formales el quiebre del sistema de protección laboral, aspectos que no deberían ser subestimados al momento del análisis, de la planificación, ni la promoción de intervenciones.

“En tanto que fenómenos, las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de

referencia que nos permiten interpretar lo que ven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. “ (Jodelet, Denise, s/d)

Al responder acerca de aquello que esperan de un trabajo, y tratar de encontrarle su red de significados, nuestros/as informantes, pueden ser agrupados en distintas categorías.

Un número significativo, concentrado en los jóvenes que se presentan a puestos de baja calificación, refiere al trabajo como **f fuente de ingresos**, y asocia al mismo su posibilidad de independencia económica: *“quiero independizarme”, “tener autonomía”, “poder ayudar en los gastos de la casa”, “tener dinero para mis gastos”*. Esta visión instrumental, que asocia trabajo a ingresos, se vincula con una idea de un trabajo temporal y cíclico, en el cual no se depositan grandes expectativas de realización, sino que se presenta como un medio. La realización en el cargo no es un fin en sí mismo, sino un medio para obtener un ingreso.

Se observa cómo una oferta precarizada, desde su misma concepción, refuerza la vulnerabilidad de los nuevos trabajadores, y alienta la construcción de representaciones acerca del trabajo signadas de incertidumbre y fragmentación.

Varios jóvenes con escasa calificación, se presentan a sí mismos sin exigencias ni pretensiones ante el ingreso al mercado laboral: *“para cualquier tipo de tarea”, “lo que necesito es trabajar, no puedo ponerme delicada”, “no tengo problemas en hacer nada, ni tampoco dificultades de horarios”, “no se me caen los anillos”² “cualquier trabajo dignifica”, “mi disposición es full time”*. Estas imágenes de alta disposición dan cuenta de categorías propias del sentido común en relación al trabajo no calificado: la entrega y el sacrificio.

² Expresión local utilizada para hacer referencia a mujeres que al realizar tareas manuales – como limpieza, lavado – pierden sus “anillos”, y por ende sus atributos de femineidad.

Denise Jodelet, sostiene que el análisis del sentido común es el objeto central de la teoría de las representaciones sociales. Y que en la construcción de éstas, intervienen dos procesos centrales, el de “objetivización” y el de “anclaje”. En el primero se produce la constitución formal de un conocimiento, y en el segundo su inserción orgánica en el interior de un pensamiento constituido.

El grupo de jóvenes que no cuentan con herramientas calificadas para ofrecerse como fuerza de trabajo, entiende – prueba de la objetivización como operación estructurante, formadora de imagen – que la disposición total es su carta de presentación, durante la búsqueda de un empleo. Así como el anterior grupo asocia trabajo a ingresos, podemos visualizar que estos jóvenes, perciben a la actividad laboral como una **entrega sacrificada**.

“ Me dirijo a Ud. para hacer oportuna la solicitud de un puesto de trabajo; en este caso mi primer empleo. Aprovecho para comentarles que dispongo de tiempo completo y tengo mucha inquietud por aprender y desempeñarme en el ámbito laboral. Pretendo a cambio una remuneración acorde a la tarea a desempeñar y la oportunidad de ponerme a prueba constantemente para demostrar interés en crecer y progresar dentro de la empresa que corresponda “ (Gonzalo, 18 años)

“ Me dirijo a ustedes con la esperanza de que me ayuden a encontrar un trabajo, ya que a veces es difícil que te escuchen, que te den oportunidades y algunos empleadores pretenden que tengas una gran experiencia con sólo 22 años... hay jóvenes que tienen la suerte de poder estudiar lo que les gusta o hacer cursos para tener más conocimientos, pero también hay personas sin esas posibilidades. Hoy en día perfeccionarse es plata... Deseo tener un trabajo digno, para poder independizarme. Estoy totalmente dispuesta a aprender y ser responsable” (Luciana, 22 años)³

³ Extraídos de cartas de presentación personal, adjuntas a CV.

El triple carácter de la objetivización, la construcción selectiva, esquematización estructurante, y naturalización; adquiere materialidad en este punto. Se naturaliza y aparece como obviedad, aquello sobreentendido más allá de lo explícito, que quien no ha ascendido en niveles formativos y educativos, tiene que entregarse “sacrificadamente” y afianzarse en un puesto de trabajo.

Una búsqueda más selecta

Jóvenes que se presentan a puestos de mayor capacitación, conciben a la actividad laboral como una etapa del ciclo vital, que continúa “naturalmente” a una instancia formativa y educativa. Expresiones como “*quiero comenzar a trabajar, ya que concreté mis estudios*”, o “*quiero volcar mi experiencia educativa*”, “*busco un puesto acorde a mi carrera*”, “*que me permita aplicar mis conocimientos*” dan cuenta de la asociación entre educación y trabajo. El desempeño laboral, entonces, aparece en estos casos, como **instancia formativa**, que debe utilizar insumos obtenidos en la capacitación formal, dando cuenta de una imagen de aplicación.

También encontramos - entre aquellos que se presentan ante una búsqueda de mayor calificación - quienes privilegian el desarrollo personal y manifiestan altas expectativas de realización en el trabajo. Aspiran a “*tener un buen desarrollo laboral*”, “*realizarme laboral y personalmente*”, “*un trabajo que colme mis expectativas*”, “*se reconozca y valore mi potencial*”.

El trabajo como **fuentes de realización personal**, también aparece como medio, pero como un medio de presentación social. El anclaje se sitúa en aquellos espacios constitutivos de identidad, en los cuales la identidad laboral sigue siendo significativa.

“Un trabajo negativo es donde no se dé lugar a la participación del empleado, que no se tenga en cuenta su opinión, me siento incómodo cuando no te permiten proponer...”

(Darío, 24 años, analista de sistemas)

La búsqueda se orienta a determinadas áreas, y en puestos que supongan alguna intervención en la toma de decisiones, aunque sea desde una simple consulta. El sentirse “reconocidos”, no sólo desde una modalidad remunerativa, sino especialmente desde la valoración de los logros y la tarea, parece ser un reclamo propio de niveles de mayor calificación.

“Necesito ser valorado, trabajar en lo que sé y me gusta” (Juan, 23, Técnico en Análisis y Auditoría Bancaria)

Aquí la visión de trabajo como **oportunidad** está arraigada en la probabilidad de demostrar aptitudes y posibilitar un crecimiento escalonado. Imágenes como la de escala, progreso, ascenso, *“hacer carrera y crecer”* en una organización – o si una organización presenta obstáculos, la opción del pasaje entre diversas instituciones para ascender en las metas laborales – sostienen y dan cuerpo a esta representación.

Al referir a características positivas de un trabajo, estos jóvenes destacan *“la valoración del propio trabajo”*, *“el reconocimiento del esfuerzo”*, *“la impulsión de las propias metas”*, *“el cumplimiento de objetivos”*, *“la presentación de desafíos”*. Para lograr estas metas, la valoración de un puesto de trabajo aumenta en forma proporcional al tamaño de la organización, visualizando en organizaciones de mayor tamaño un crecimiento potencial en alza.

Muy diferente es la visión de oportunidad que reflejan los jóvenes menos capacitados, en la cual el acento está puesto en el ingreso al mercado laboral, y lograr la estabilidad en un cargo, con una percepción ligada a la supervivencia. Características esperadas de un “buen

puesto de trabajo”, en el que les gustaría permanecer, son *“el respeto”*, *“donde se cumpla lo acordado”*, *“donde se me pague el sueldo”*, *“que haya buen trato”*. Estos requisitos dan cuenta de la oferta precarizada a la que han sido expuestos, en la que el sólo cumplimiento de un acuerdo salarial, ya califica positivamente el puesto laboral.

Señalan como negativas experiencias donde hubo exceso de horas de trabajo que no son reconocidas de ninguna manera, fuera del acuerdo inicial, con lo cual, el *“pago del sueldo en tiempo y en forma”* se presenta como un anhelo soñado, para poder proyectar y planificar. En jóvenes de estratos socioculturales más elevados esta incertidumbre con respecto a la existencia de contraprestación económica no aparece, quienes manifiestan una idea salarial acorde a responsabilidades, pero no dudan de la existencia material del mismo.

Ante la misma pregunta, sobre remuneración pretendida, los primeros esperan sin cuestionamientos el salario básico legal; y los segundos diseñan escalas de acuerdo a responsabilidades. En estos casos, los testimonios dan cuenta del reconocimiento de la disposición como carta de presentación en su búsqueda laboral, pero no una disposición total; sino condicionada.

El espacio de trabajo

La graficación del ámbito de trabajo, también encuentra algunas segmentaciones, especialmente, genéricas. En este aspecto, además de ser una variable vinculada al nivel de calificación (las condiciones de trabajo son de mayor exigencia en jóvenes de mayor capacitación formal) adquiere matices diferenciados entre varones y mujeres.

Las mujeres esperan un *“buen clima laboral”, “que haya compañerismo”, “que se pueda trabajar en equipo”, “un clima armónico”, “que no haya mucha competencia”,* mientras que en los varones aparece el clima de trabajo como una variable de menor significación.

Expresiones como el buen trato, la consolidación de un equipo, el aprendizaje compartido para alcanzar objetivos y metas en común, son propias de algunas jóvenes; así como el rechazo a un “mal clima” o mal trato en el ámbito laboral.

Propio del contexto de alta incertidumbre laboral en el que se socializaron, en un escaso número los/as jóvenes entrevistados refieren a la seguridad social y el acceso a una obra social como una meta vinculada a su inserción laboral. Esta es una marca significativa del segmento etéreo, ya que , a medida que avanza la edad de los trabajadores, aumenta la valorización de la cobertura social que implica una contratación laboral.

Maristella Svampa (2000) entiende como una característica propia de la mayoría de los jóvenes, al establecimiento de una relación instrumental con el trabajo; quienes se encuentran en las franjas poblacionales más afectadas por el desempleo y con mayor exposición a la oferta precarizada. Sostiene que los modelos actuales que cobran importancia en los procesos de construcción de identidades, se alejan de los roles sociales y ocupacionales, para centrarse en la primacía de lo individual, la cultura del yo y el consumo. La asociación entre ingreso y consumo encontrada en nuestros/ as entrevistados/ as, puede comprenderse desde esta perspectiva, generándose desde el análisis de Svampa, identidades más fragmentarias y volátiles, orientaciones más dispersas y compromisos parciales.

Sin la expectativa de “un trabajo de por vida”, nos encontramos con representaciones caracterizadas por la inestabilidad, la percepción de riesgo permanente, sensación de

transitoriedad, individualización, competitividad, que se enmarcan en una visión de supervivencia.

La búsqueda y constitución de colectivos de trabajo – que configuren identidades laborales grupales – parecieran responder a esquema teóricos previos, que no participan de las actuales configuraciones ideológicas de estos nuevos trabajadores. Los procesos de adaptación e integración social de los jóvenes, aparecen en un plano distante del ámbito laboral, atravesados en forma notoria por la variable generacional.

Esto nos invita a continuar explorando en el fértil campo de estudio de las experiencias que otorgan significado y preparan para la acción en el mundo del trabajo, como ámbito atravesado por múltiples representaciones sociales y constructor permanente de agentes individuales y sociales.

Bibliografía:

Beccaria, Luis (2001) “Inestabilidad laboral y de ingresos en Argentina”, Revista Estudios del Trabajo, ASET, N° 21, Buenos Aires.

Castel, Robert (1997) *La metamorfosis de la cuestión Social. I. Una crónica del asalariado*, Paidós, Buenos Aires.

----- (2001) “Empleo, exclusión y las nuevas cuestiones sociales” en

Castel R, Touraine A., Bunge M, Ianni O y Giddens A. *Desigualdad y globalización. Cinco conferencias*, Fac. de Ciencias Sociales (UBA), Manantial, Buenos Aires.

Jodelet, Denise: “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, Cap. 13 (s/d).

Jodelet, Denise: “Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin fronteras”, Laboratorio de Psicología Social, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París. Traducción de Massimo Modonesi. (s/d)

Jodelet, Denise: “Experiencia y representaciones sociales”. Traducción de María Eugenia Ríos Martín. (s/d)

Jodelet, Denise: “Representaciones sociales: un área en expansión”. Capítulo I. Traducción de D. Páez y C. San Juan. (s/d)

Jodelet, Denise: “Pensamiento Social e Historicidad”, en Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad. La Representación en las ciencias sociales, N° 93, Volumen XXIV, Invierno de 2003. El Colegio de Michoacán.

Lozano, Wilfredo (1999) “Desregulación laboral, Estado y mercado en América Latina: balance y retos sociopolíticos” en Filmus, Daniel (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*, Eudeba, Buenos Aires.

Minujin, Alberto (1999) “¿La gran exclusión? Vulnerabilidad y exclusión en América Latina” en Filmus, Daniel (comp.) *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*, Eudeba, Buenos Aires.

Svampa Maristella (2000) *Identidades astilladas. De la patria metalúrgica al heavy metal*”, en Svampa Maristella (editora) *Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales*, Biblos, Univ. Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires.

Tokman, Víctor (1999) “Empleos y bienestar. En busca de nuevas respuestas”, en Tokman V- O’Donnell G (comp.) *Pobreza y desigualdad en América Latina*, Paidós, Avellaneda.